



Medios de comunicación en **AMÉRICA LATINA: UN PASO ADELANTE***

* Versión en inglés del informe 'Media in Latin America: a path forward', publicado por CIMA en enero del 2016.
Disponible en: <http://www.cima.ned.org/resource/media-in-latin-america-a-path-forward/>



Por: Don Podesta

Fotografía: nacionesunidas.org.com

Medios de todo el mundo se enfrentan a una deprimente letanía de problemas. En casi todas las regiones, los periodistas y medios de comunicación se encuentran con alguna combinación de ataques físicos y asesinatos, encarcelamientos, y censura. La concentración de la propiedad de los medios y la captura de los medios de comunicación por políticos y sus aliados están creciendo, mientras que el pluralismo y la diversidad de voces en los medios se están reduciendo.

El desarrollo de los medios y de organizaciones que trabajan por la libertad de expresión han tratado de hacer frente a estos problemas por más de dos décadas. Sin embargo, como muestran los principales índices globales de libertad de prensa, con cada año que pasa, el panorama para los medios en vez de mejorar tiende a empeorar.

En un esfuerzo por romper esta espiral, el Center for International Media Assistance (www.cima.ned.org/) y la Deutsche Welle Akademie, el brazo de desarrollo de los medios de la emisora internacional alemana, han propuesto una serie de consultas regionales en todo el mundo con actores interesados para diagnosticar las causas subyacentes de esta situación y buscar mejores enfoques para la solución, o reducción, de estos problemas.

En América Latina este proceso se puso en marcha, con la participación de diez organizaciones asociadas, mediante una conferencia realizada en Noviembre del 2015 en Bogotá, Colombia. Este evento reunió a más de 130 representantes de sociedad civil y medios de comunicación, ONGs de medios y libertad de expresión, reguladores, académicos, representantes de la industria de medios, y otros

actores de los sectores de medios de comunicación y desarrollo. En dos días de debate abierto, complementados por una reunión de seguimiento, se abrió el camino para la identificación de algunas de posibilidades reales de mejora.

UN NUEVO ENFOQUE

En principio, el objetivo de esta serie de conferencias es consultar y escuchar lo que la gente en campo, de muy diversos sectores, tiene que decir acerca de los problemas de los medios de comunicación en cada región del mundo, y la investigación de lo que se puede aprender en un lugar que podría ser aplicable en otro para mejorar el entorno de los medios.

Por su parte, los socios utilizan este proceso para desarrollar un conjunto claro de objetivos y prioridades y nuevas formas de abordarlos. El objetivo final es ayudar a construir y apoyar los movimientos a nivel nacional para la reforma de los medios y para mejorar las condiciones del sector. La esperanza es que a través de estas consultas los actores políticos, reguladores, sociedad civil, periodistas y propietarios de medios puedan participar en la creación de la voluntad política necesaria para que esto suceda, y que los donantes internacionales reconozcan la importancia de darle más relevancia a los medios en sus agendas de desarrollo.

Comenzamos con América Latina, porque ofrece algunos ejemplos de esfuerzos exitosos para reformar las leyes de medios y a su vez representa el amplio espectro de desafíos que enfrentan los medios de comunicación a nivel mundial. Como

indicó Silvio Waisbord, profesor de medios de comunicación y asuntos públicos en la Universidad George Washington, “América Latina es un laboratorio para la reforma de los medios”.

Como resultado de dos días de reuniones, los participantes discutieron y priorizaron más de una docena de desafíos para el ambiente de los medios de comunicación en América Latina. Estos fueron agrupados bajo tres categorías principales, que se destacaron como relevantes para todos los países de la región: la concentración de la propiedad, la regulación y la sostenibilidad.

CONCENTRACIÓN DE LA PROPIEDAD

Los participantes indicaron que están profundamente preocupados por la continua concentración del control de los medios, no sólo por los gobiernos autoritarios en lugares como Ecuador, Venezuela y Cuba; también por la cada vez más rápida monopolización de los medios de comunicación por parte de poderosos actores del sector privado casi en todas partes. La concentración de la propiedad de los medios conduce a una represión de las voces y la falta de diversidad de la cobertura. Además, la alianza de los dueños de los medios con las élites empresariales y políticas es utilizada para privar de derechos a los ciudadanos y ayudar a afianzar esas élites en el poder; todo lo contrario de la función de vigilancia que se supone los medios de comunicación deben tener en una sociedad democrática.

Alrededor de este tema se generó una amplia y franca discusión que reveló diferencias de opinión sobre la disyuntiva de si la concentración estatal de

Fotografía: cosecharoja.org





Fotografía: Júbilo·haku/Flickr

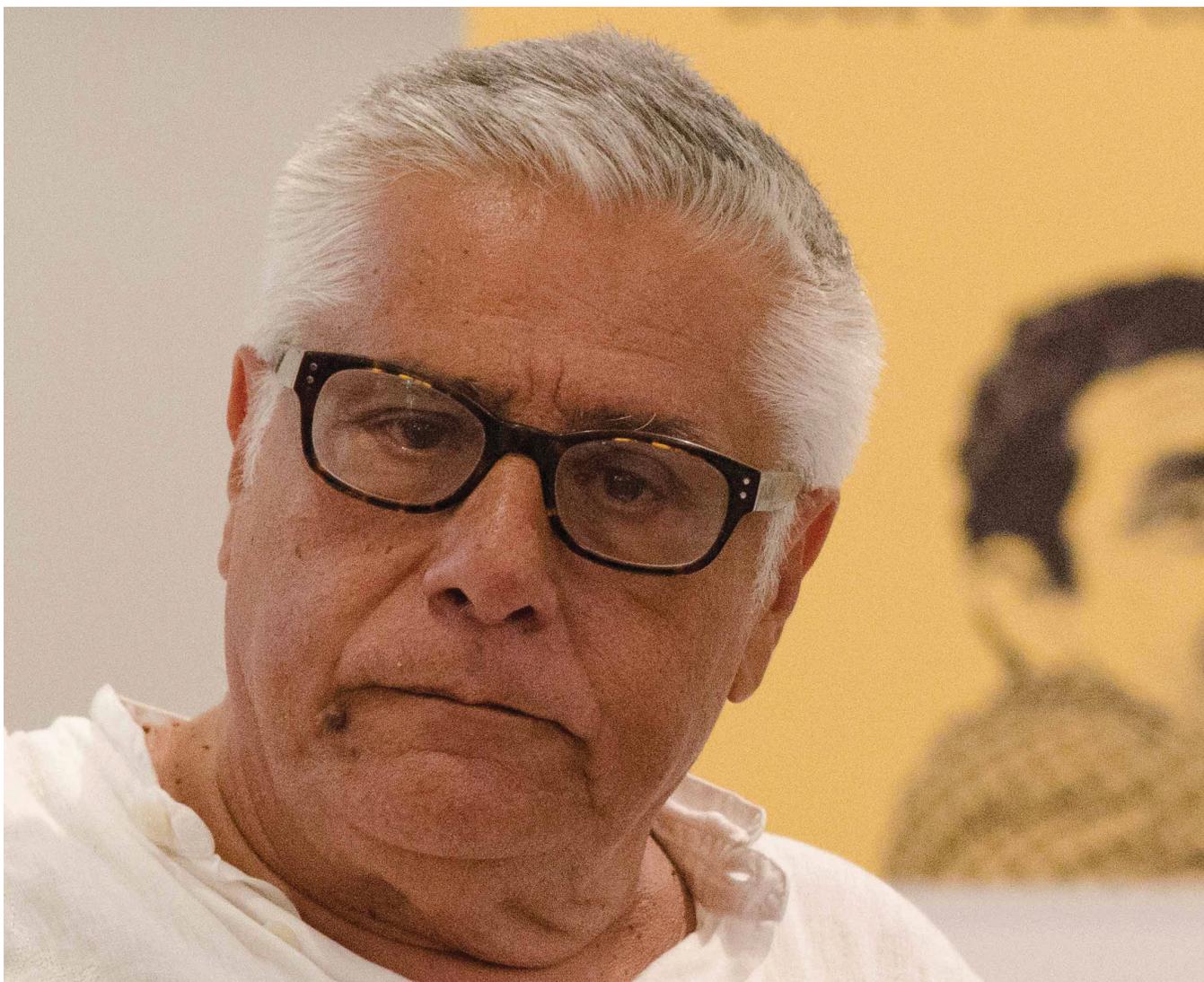
los medios de comunicación es peor que la privada. En lo que hubo consenso fue que en este es el problema más importante que enfrentan los medios en América Latina, región con la mayor concentración de la propiedad de los medios en el mundo.

Guillermo Mastrini, profesor de industrias culturales en la Universidad Nacional de Quilmes en Argentina, dijo que no se puede equiparar la concentración privada de los medios de comunicación con la concentración estatal. “El problema en América Latina es la concentración privada”, dijo, indicando que los medios privados se han vuelto muy poderosos porque han sido habilitados por el Estado de quien son aliados.

Ahora bien, esto no es universal, replicó Ricardo

Trotti, director ejecutivo de la Asociación Interamericana de Prensa, que representa a editores de periódicos. “La concentración de por sí no es necesariamente mala” indicó, señalando que los medios de comunicación tienen que ser lo económicamente fuertes para operar en el mercado y contar con los recursos para hacer frente al gobierno y “empoderar a los ciudadanos”. En cuanto a los regímenes autoritarios en la región que controlan la prensa, dijo: “No se puede obviar el problema de la concentración de los medios estatales (...) uno tiene la sensación de que [algunos piensan] que los medios de privados eran malos, son malos y siempre serán malos”.

Por su parte, la profesora de comunicaciones Aleida Calleja, de México, que participó en representación



Fotografía: fnpi.org

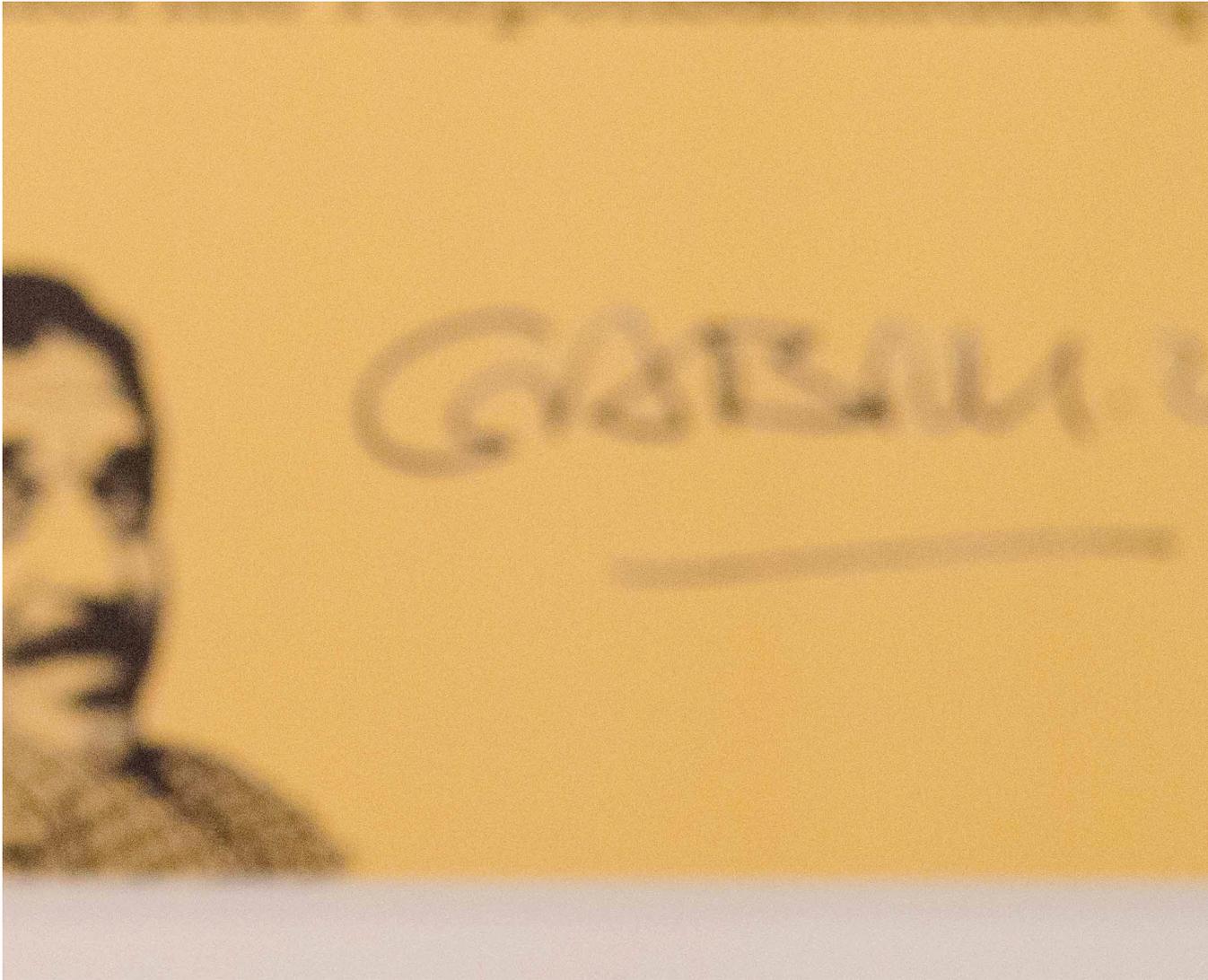
de la ONG observatorio de medios Observacom, dijo: “la concentración es tan fuerte que los medios son más poderosos que el gobierno”. E indicó que las estructuras de propiedad de medios en México se han interrelacionado con sectores críticos de la economía, como la minería y la banca, dándoles más poder que el tradicional “poder de la prensa”.

César Ricaurte de la organización ecuatoriana Fundamedios, sugirió que el término más correcto a usar es el de “concentración indebida” y añadió que el verdadero problema general en América Latina es de debilidad en las instituciones. “No es útil hablar de una ley ideal para la prevención de la concentración”, dijo a su vez Gustavo Gómez, director de Observacom. “Nosotros ya tenemos una. Lo que necesitamos son leyes y políticas para revertir la concentración que ya existe”.

LA REGULACIÓN

Los participantes también indicaron que existe la necesidad de contar con sistemas regulatorios más sofisticados para preservar la diversidad, el pluralismo y la igualdad de condiciones para los nuevos inversores, sobre todo en los medios audiovisuales. La concentración de la propiedad es uno de los problemas que una efectiva y transparente regulación de medios podría abordar, mediante el fomento de una mayor competencia en el mercado y, a través de la limitación del número de medios que pueden ser propiedad de un solo actor.

Eso por sí mismo, sin embargo, no conduce necesariamente a una mayor diversidad y pluralidad de voces. Varios participantes señalaron que la competencia y menos concentración no producen necesari-



riamente más diversidad, si los medios persiguen a la misma audiencia con el mismo tipo de contenido.

“El mercado no paga por diversidad”, dijo Mastrini. “Paga por homogeneidad.” Hubo consenso en que se necesitan políticas públicas para crear las condiciones necesarias para obtener más pluralidad de voces.

Edison Lanza, Relator especial para la libertad de expresión en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, hizo hincapié en que los organismos reguladores deben ser independientes de presiones políticas o económicas. Eso requiere instituciones fuertes con líderes comprometidos a operar con transparencia y en beneficio público; y que, a su vez, cuenten con voluntad política necesaria para hacerlo efectivo.

LA SOSTENIBILIDAD

Garantizar la sostenibilidad no sólo se relaciona con la salud económica y la viabilidad de la propiedad de los medios, sino también con la posibilidad de realizar nuevas inversiones en soluciones digitales y móviles para la difusión de las noticias y la información, además de mantener de un mercado abierto y competitivo que permita la entrada a nuevos participantes. Al igual que en muchas otras partes del mundo, en América Latina éstos han resultado escasos en los últimos años. Los medios de comunicación internacionales y las redes sociales están absorbiendo hasta el 20 por ciento de los mercados de publicidad local en la región y gran parte del espectro adicional abierto por la conversión a la transmisión digital se dirige a proveedores de servicios de Internet.

“Estamos muy preocupados por la sostenibilidad de los medios de comunicación”, dijo Guilherme Canela de la UNESCO, indicando que se necesita un documento de política para garantizarla. Ahora, teniendo en cuenta la falta de datos fiables para su construcción, es necesario un piloto que permita probar indicadores de sostenibilidad.

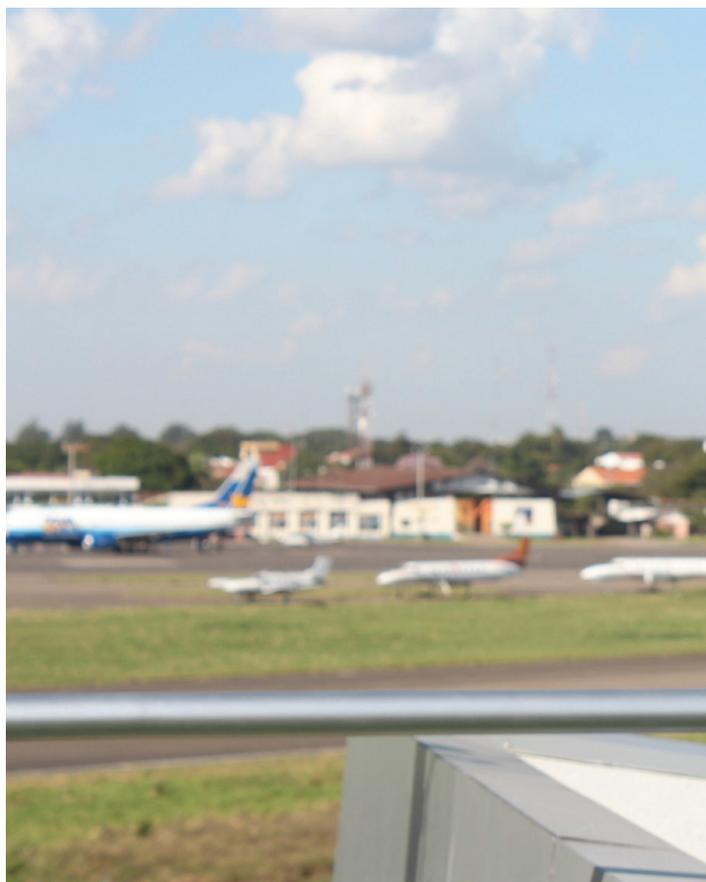
Juanita León, directora del portal colombiano de noticias La Silla Vacía, dijo que los medios se enfrentan a la pérdida de valor de sus marcas, reflejado por la pérdida del prestigio de los periodistas. “La voz tiene menos valor que los datos”, dijo y agregó que no es más que una cuestión de tiempo “antes de que toda la publicidad vaya a Google.”

Un área que ha sido un punto brillante para los medios de comunicación en América Latina ha sido el aumento de los portales de periodismo investigativo tales como La Silla Vacía y Animal Político en México. Estas organizaciones y otros similares están produciendo un periodismo de calidad, asociado al interés público y a una fracción de los costos incurridos por las empresas de medios tradicionales. Omar Rincón, reconocido periodista colombiano que enseña en la Universidad de los Andes, dijo: “Si fuera por mí, me gustaría dejar de entrenar a los periodistas y poner todo mi presupuesto en el periodismo independiente de investigación.”

Ahora bien, en algunos países el periodismo investigativo es un negocio peligroso. En 2015, el Comité de Protección de Periodistas informó que 16 periodistas fueron asesinados en México, Colombia y Brasil, y además que se presentaron muchos ataques y amenazas físicas contra periodistas en otros países de la región. Tales amenazas tienen un efecto negativo directo sobre la capacidad de los medios de comunicación independientes para llevar a cabo su función y esto plantea un desafío a su viabilidad.

LA BÚSQUEDA POR UNA ESTRATEGIA

La buena noticia en América Latina, de acuerdo con Waisbord, es que se ha creado un proceso de movilización ciudadana en torno a la reforma de los medios que no tiene precedentes. La mala noticia es que la sociedad civil no está unida en este proceso. Hay una variedad de demandas y ninguna visión común de qué curso de acción tomar, lo que conduce a falsos comienzos y progresos desiguales. Además, la sociedad civil tiene una relación compleja con los gobiernos, los cuales pueden acallar o dispersar las demandas de ciudadanos o inclusive cooptar a las organizaciones de la sociedad civil. En varios países las relaciones entre



Fotografía: Pixabay

la sociedad civil y el gobierno están polarizadas, por lo que es difícil de establecer objetivos comunes e incluso se dificulta conseguir que grupos con diferentes puntos de vista se sienten en la misma habitación.

Pero ha habido éxitos que han ocurrido cuando se forman coaliciones que son capaces de obtener el apoyo de las élites o inclusive aprovechar coyunturas políticas favorables, como ocurrió en Uruguay con la reforma de las leyes de medios de comunicación después de un cambio de gobierno en el año 2004. También hay esfuerzos en curso que merecen el apoyo de la comunidad internacional, tales como el trabajo sobre la concentración de los medios en las Américas que la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión bajo Edison Lanza está adelantando.

Es importante que en los debates internacionales sobre los medios de comunicación estén involucrados múltiples actores. Abordar áreas problemáticas como la concentración de la propiedad, la sostenibilidad de los medios y la falta de independencia de los reguladores de los medios requiere que todas



las partes -el sector privado, el sector público y la sociedad civil- tengan un lugar en la mesa. Pero el proceso tiene que ser conducido por los actores nacionales en el terreno.

Escenarios como la reunión de Bogotá también se pueden utilizar para fomentar coaliciones entre los miembros de la sociedad civil, los Congresos y los medios de comunicación para construir una demanda pública de un ambiente sano para los medios. Además de que pueden promover la colaboración Sur-Sur y el aprendizaje.

El éxito de la conferencia se hizo evidente un mes después, cuando una coalición de una docena de importantes organizaciones de apoyo a los medios y de ONG que participaron -incluyendo Observacom, el artículo 19, y otros de varios países latinoamericanos- emitió una declaración que pide a los gobiernos de América Latina tomar medidas concretas para garantizar la libertad de expresión y la pluralidad de voces en los medios de comunicación. La declaración llama a los gobiernos para luchar contra los “monopolios, oligopolios y concentraciones indebidas”. También solicitó el

establecimiento de normas internacionales para la libertad de expresión y de políticas públicas que permitan a los gobiernos “democratizar y revertir los sistemas de medios ya concentrados.” La declaración sostiene que el proceso de digitalización de la radio y la televisión debe “no dar lugar a una consolidación o amplificación de concentración, sino [más bien presentar] una oportunidad para un mayor pluralismo y diversidad en nuestros países “.

El éxito de la conferencia se hizo evidente un mes después, cuando una coalición de una docena de importantes organizaciones de medios y ONG que participaron -incluyendo Observacom, Artículo 19, y otros de varios países latinoamericanos- emitió una declaración que pide a los gobiernos de América Latina tomar medidas concretas para garantizar la libertad de expresión y la pluralidad de voces en los medios de comunicación. La declaración exige a los gobiernos para luchar contra los “monopolios, oligopolios y concentración indebida”. También solicita el establecimiento de normas internacionales para la libertad de expresión y de políticas públicas que permitan a los gobiernos “democratizar y revertir los sistemas de medios ya concentrados.” La declaración sostiene que el proceso de digitalización de la radio y la televisión debe “no dar lugar a una consolidación o amplificación de concentración, sino [más bien presentar] una oportunidad para un mayor pluralismo y diversidad en nuestros países “.

La esperanza es que los donantes utilicen estos resultados para dar forma a sus programas con el fin de reflejar lo que los grupos de interés de los medios en el país ya nivel regional en realidad necesitan como apoyo, en lugar de imponer la asistencia de arriba hacia abajo. 

Don Podesta es el director y editor en el Centro de Asistencia Internacional de Medios de la Fundación Nacional para la Democracia. El Centro (CIMA, por sus siglas en inglés), es una plataforma de investigación y conocimiento que tiene como objetivo mejorar la eficacia del desarrollo de los medios de comunicación en todo el mundo. Esto mediante la difusión de información, la creación de redes, la realización de investigaciones, y destacando el rol indispensable que juegan los medios en la creación y desarrollo de democracias sostenibles.